

-siempre tendiente a realizarse- conserva su movilidad, su cambio, su posibilidad de adaptación-transformación, como sus principales rasgos de innovación.

En esa ocasión se trabajan desde la óptica de los que permanecemos en el Colegio, aspectos de organización institucional, de los alumnos, de los profesores, de la acción educativa y del proyecto del Colegio. Posteriormente se cruza esta visualización con la de quienes cercanos o expectantes del Colegio dan su opinión crítica sobre su desarrollo o sus posibilidades, como experiencia o como proceso susceptible de investigación.

De estas diferentes etapas podrían destacarse o entresacarse algunos aspectos tales como:

Sobre la organización Institucional:

Al respecto se hace referencia a las consideraciones que enmarcan a nuestro bachillerato dentro de la UNAM, como punto de partida para compartir y comprender la manera en que el contexto del país y de la universidad pueden condicionar los diagnósticos de viabilidad del Colegio. La discusión parte de algunos elementos que se destacan desde la creación del Colegio, su marco legal, estructura general, presupuesto y administración y aspectos de planeación. De ahí se plantean algunas cuestiones que a la fecha requieren mayor definición y adecuación al momento actual y que atañen directamente a ciertas formas de organización académica-administrativa, representatividad ante Consejo Universitario y Consejo del Colegio, entre otras.

Sobre los alumnos:

Considerados como el principal objeto de nuestra actividad de educadores, y partiendo de que los aspectos que se refieren a la administración escolar constituyen para el Colegio, una experiencia sistematizada en bancos de información actual, eficiente y rápida, por los que han pasado más de 327,159 alumnos hasta la inscripción de 1984, cifra que ilustra la complejidad de nuestro sistema. Y sobre los que se cuenta con

estadísticas escolares, de condiciones de acreditación en las diferentes asignaturas del plan curricular, opciones técnicas, idioma extranjero y aún de educación física y actividades de extensión académica. Sin embargo, el análisis y la discusión recae con mayor énfasis en el conocimiento de la dimensión que rebasa los fríos de las estadísticas, para llegar al planteamiento de ciertos indicadores de rendimiento académico, mediante el análisis de seguimientos parciales con algunas escuelas y facultades, la demanda de carrera, los exámenes de diagnóstico y los resultados de investigaciones en desarrollo sobre algunos problemas como: la elección profesional y la orientación en psicopedagogía; la comprensión de lectura; el aprendizaje de las matemáticas; y algunas iniciativas para explorar de manera indirecta actitudes, aptitudes, expectativas y posturas, que van desde la manera en que los alumnos emplean el lenguaje hasta la forma en que se involucran con el Colegio.

Algunas de estas iniciativas se realizaron a través de la serie Espacio Libre, que mediante 5 concursos (Carta al profesor anónimo, Túnel del tiempo, Transición, 1999 e Inventario) se emplearon como formas para conocer desde diferentes perspectivas al alumno, analizando desde sus antecedentes hasta sus expectativas del futuro, pasando por el momento de su vida actual en el Colegio.

Apurando conclusiones, respecto a nuestros alumnos se pudieron destacar rasgos como:

- La elevación del egreso a casi el doble en los últimos siete años.
- De diez años a la fecha las diez carreras más demandadas no han sufrido un corrimiento significativo en el Colegio, pero tampoco en otras instituciones del mismo nivel.
- La dificultad para comprender textos empleados en el bachillerato en diferentes disciplinas es muy alta y de manifestaciones muy complejas, que no se reducen sólo a la carencia de un amplio vocabulario o a la dificultad de manejo de conceptos.

- Respecto a la forma de relacionarse con sus profesores privilegian el aspecto afectivo sobre las cualidades académicas y pedagógicas. La problemática que plantean con mayor claridad es la "distancia que advierten hacia el profesor por su inasistencia o incomprensión".
- Denotan un manejo diferencial entre el papel que juegan los personajes con los conceptos, ideas, teorías o aportaciones, dependiendo de la disciplina en que se manejan. Parecen diferenciar el conocimiento por áreas.
- Respecto a su relación con el Colegio lo plantean como la oportunidad de conocer otra dimensión que va desde la solidaridad y la participación grupal y la posibilidad de sentirse universitarios hasta el medio crudo, que propicia el abandono.
- Sus expectativas se acercan más a una visión pesimista, sobresaturados de crisis, conflictos, corrupción, dependencia, sobreexplotación, degradación ambiental y social, y ven como alternativa la del sobreviviente que debiera ser una nueva generación.

Sobre los profesores:

En este tema y desde la perspectiva de un conjunto también amplio (más de 2000 que desempeñan funciones de docencia) se analizó esta dimensión desde dos ángulos:

- La actividad docente en las diferentes asignaturas, con diferentes horas a la semana y número de alumnos. Así como la actividad de los profesores de opciones técnicas, idiomas, educación física y extensión.
- El caso peculiar de los profesores de apoyo a la docencia y la relación de su trabajo con los consejos académicos.

De estas aproximaciones se pudieron destacar rasgos como:

- Los profesores de asignatura, aproximadamente 72% del total de acuerdo al área y materia que imparten, atienden a un número diferente de alumnos en diferente carga de trabajo (en experimentales cada sección tiene hasta 30 alumnos con 5 horas clase a la semana, mientras que en los talleres de lectura con dos horas a la semana de clase atienden alrededor de 60 alumnos por grupo, por ejemplo).
- El 66% de los profesores aproximadamente, tienen una antigüedad entre 10 y 13 años, y para 1984 sus expectativas de superación académica se reducían a nombramientos de complementación académica (PCA) o a ocupar plazas de profesor de carrera de enseñanza media superior (PCEMS).
- El 58.8% eran pasantes de una licenciatura. Solo el 6% contaban con estudios de postgrado.
- Los profesores del Colegio han participado en poco más de 240 cursos de formación, actualización y perfeccionamiento (en programas del mismo Colegio CISE, Centro de Didáctica y otras instituciones).

Para 1985, en marzo se aprueban en el Consejo Universitario por iniciativa del Rector de la UNAM, tres programas específicos para la superación académica del profesorado del nivel medio superior de la UNAM, que atienden esta problemática, y son:

- a) Programas de formación y actualización para docentes (cursos, seminarios, talleres, conferencias, etc.).
- b) Programa de apoyo a titulación (becas, seminarios de tesis, preparación e impresión de tesis y agilización de trámites).
- c) Programa de incorporación al profesorado de carrera conforme al Estatuto de Personal Académico de la UNAM, con objeto de regularizar la especialidad de los PCA y PCEMS de manera de que dejen la condición de excepción dentro de la UNAM.

Estos programas por una parte abre institucionalmente los horizontes del profesorado del Colegio, regulan situaciones sui generis para el nivel medio superior universitario y propician condiciones para desarrollar actividades que posibilitan el mejoramiento académico.

Sobre la Acción educativa.

Respecto a este punto la referencia natural está dada en el plan de estudios, por lo que se tomó como base la discusión que se generó en el Simposio Internacional del Bachillerato de 1982, a propósito del por qué y para qué del Bachillerato del CCH, de la que se destacaron algunos problemas como punto de reflexión:

- Cierta confusión sobre la definición respecto al objeto de estudio para ciertas asignaturas.
- Desvinculación creciente entre la teoría y la práctica.
- Falta de consistencia entre el sentido del área y de la asignatura y su desarrollo a nivel de los programas.
- Falta de formación docente para enfrentar aspectos metodológicos.
- Manejo de contenidos obsoletos o apoyos poco prácticos.
- Aislamiento entre los conocimientos que se buscan y el ambiente cultural del alumno.
- Tendencia a la memorización de conceptos y datos en algunas áreas.
- Falta de recursos didácticos para promover habilidades básicas de lectura, escritura, simbolización, mecanización de operaciones, etc.

Del análisis sobre estos puntos se desprenden algunas acciones a desarrollar, entre las que se pueden señalar:

- La necesidad de revisar los programas de las asignaturas y en su momento, la del plan de estudios, no en la intención de uniformar sus contenidos sino en buscar y definir su sentido fundamental dentro del proceso educativo.
- Revisar dentro de esa orientación fundamental los elementos y programas indicativos y básicos, en un auténtico respeto a la libertad de cátedra, que permitan cumplir a plenitud con la función educadora del Colegio.
- La vinculación que debe darse entre los Consejos Académicos y las acciones que se desarrollan con relación a programas de estudio, la orientación de los trabajos desarrollados por los profesores, y las acciones de formación y superación académica.
- Revisar y evaluar las acciones que se dan en la periferia del aula o marginales al plan curricular (educación física, extensión académica, idiomas, opciones técnicas) de manera que se emprendan acciones que posibilitan el entorno educativo en sus diferentes dimensiones.

Sobre el proyecto.

Como una síntesis entre lo postulado, la actividad concreta y las condiciones del momento, se buscó la proyección posible del Colegio y nuestro medio con referencia a otros sistemas, al aumento del costo de la vida, la explosión informativa del conocimiento, la transformación de los valores en un medio de avances científico-tecnológicos, de conflictos, de crisis económicas y de la competencia de un medio educativo escolarizado como el nuestro, ante los medios masivos de comunicación.

El esfuerzo en el momento fue recuperar y reinterpretar al Colegio con sus antecedentes en esta nueva situación, del que surgen cuestiones a reflexionar, sobre el papel y la acción transformadora del Colegio ante:

- El saber universal y la vida cotidiana.

- La educación masiva y la atención personalizada.
- La responsabilidad individual y la participación grupal.
- La educación integral y la distribución de conocimientos en asignaturas.

Cuestiones que suponen no la disyuntiva sino la consistencia primaria sobre la que sobra sentido la trascendencia del Colegio como un proyecto innovador. Innovador no porque en su momento de creación fuese la alternativa o la opción entre varias, sino como ya se señaló entre sus rasgos sostiene:

- Su condición de proyecto que no termina "fijándose" ante unas circunstancias sino que la posibilidad de adaptarse y recrearse es su condición para transformar.
- Conservar su carácter propedéutico en función del posterior desarrollo profesional del alumno y, dentro de su mismo diseño curricular, su posibilidad terminal por la preparación básica de su bachiller, donde las opciones técnicas son sólo posibilidades a elegir para quienes deseen una especialización técnica a nivel medio. Estas opciones también tienen su sentido en el plan de estudios, y en ocasiones, resultan a su vez propedéuticas cuando propician la elección profesional.
- Su diferenciación en cuatro áreas dentro del plan de estudios, responde más a la visualización integradora del conocimiento desde la perspectiva de las diferentes asignaturas, que a la resolución en estancos inconexos de disciplinas por especialidad. Esta visión unificadora debe expresarse también en la consecución vertical entre semestres y áreas, que responde más al planteamiento interdisciplinario que aquél que interpreta este término como, la yuxtaposición de especialidades para "partir" un problema en áreas de competencia y tener la opinión de cada experto, como si se tratara de la producción en serie que supone un proceso siempre regular.

- El manejo de los métodos y los lenguajes y de la información para la formación podrían tomar su lugar no como fines en sí mismos, sino como formas de concreción de un proceso unificado donde la observación, el análisis, la síntesis, la aplicación y la corroboración organizan y dan racionalidad al proceso educativo.

EN RESUMEN

La problemática que enfrenta el Colegio desde el punto de vista masivo parece tener buena respuesta a la dimensión cuantitativa. El reto es, en estas condiciones y con estos recursos ahora aún más restringidos, responder cualitativamente a esa demanda, rescatando al individuo sin personalizar o aislar y sin la improvisación o implantación de derroches tecnológicos ajenos, desarrollar de acuerdo a sus experiencias, necesidades, posibilidades y recursos, formas propias de respuestas, entre las que podrían esbozarse:

- En cuanto al proceso que se da entre alumno y profesor, concretizar nuevas condiciones de trabajo, programas idóneos de actualización, formación y superación académica, y mejor conocimiento de las condiciones de los alumnos y del proceso educativo.
- En cuanto a la institución profundizar en la intención educadora que se expresa en cada recurso, acción o proceso, donde la acción de dirigir adquiere cada vez más el sentido de su servicio.

En cuanto al plan de estudios y sus programas, enfrentar que el problema no es la diversidad de contenidos, sino la diversidad de intenciones, enfoques y orientaciones sobre la formación de los alumnos. La revisión y replanteamiento de estos planes y programas parece cada vez más viable en función de los problemas académicos detectados.

- En la zona que se da en la periferia a la relación del salón de clase, buscar la coherencia de las otras acti-

vidades como un medio educativo integral para el que existen recursos y experiencias amplios (bibliotecas, audiovisuales, apoyo en psicopedagogía, laboratorios, talleres, etc.).

- Buscar vinculación entre el desarrollo del Colegio y la movilidad del medio que lo rodea, para que sin entrar en una competencia desleal por difundir información, permita formas y medios para contender con esa explosión informativa, actualizando los medios de llegar y manejar el conocimiento.

BIBLIOGRAFIA

- Palencia, Fco. Javier. Plan de Estudios del Bachillerato. Cuadernos del Colegio. Revista Trimestral. Número 1 Octubre-Diciembre 1979. p.p. 6-7.
- Cuadernos del Colegio. Revista Trimestral. Colegio de Ciencias y Humanidades. Número especial 1. Diciembre de 1983. p.p. 94.
- Cuadernos del Colegio. Revista Trimestral. Colegio de Ciencias y Humanidades. Número especial 2. Noviembre de 1984. p.p. 57.
- Palencia, Javier, et. al. Por qué y para qué del Bachillerato. El concepto de Cultura Básica y la Experiencia del C.C.H. Deslinde, Núm. 152. UNAM. México D.F., 1982. p.p. 35.
- Palencia, Fco. Javier. La Universidad Latinoamericana como Conciencia. Centro de Estudios sobre la Universidad (Colección Monografías) UNAM. México 1982. p.p. 101-119.
- UNAM, Gaceta UNAM, Octava época, Vol. 1 N° 1, 15 de abril de 1985.

MESA 2: ORGANIZACION ACADEMICA Y GESTION INSTITUCIONAL

UNA ALTERNATIVA A DISCUTIR EN LAS BASES PARA LA FORMACION DEL ARQUITECTO: EL AUTO-GUBERNO
Arquitecto Carlos González Lobo

Los son los problemas que ahora nos preocupan primero, el proyecto de arquitecto que deseamos para contribuir a la formación de los profesionales que necesita el momento actual en América Latina y la construcción de su futuro independiente; y en segundo término, el hecho de que esto lo propendremos para aborgerlo, no en la esterilidad del debate teórico, sino en otras universidades actuales, sabiendo mismo. A pesar de toda su implementación y las tendencias negativas aportadas con anterioridad, de otra manera, nuestra "crítica radical" no pasaría de desahogar nuestra preocupación en la propuesta número "X" más.

III

Ahora bien, nosotros creemos que la solución a la problemática Latino-Americana, está en una práctica política revolucionaria y la vinculación a escala Latino-Americana de la misma, para deshacernos de los lazos de dependencia y construir un mundo justo e igualitario y socialista, pero como el campo de inserción que tenemos es la formación del arquitecto creemos que amén de la práctica referida, debemos trabajar a fortalecer la formación universitaria y a garantizar un sujeto crítico, independiente de criterios ideológicos que su acción (la arquitectura) forma o transforma el espacio y su transformación. Por lo tanto, el arquitecto debe ser consciente y sensible a la realidad social, política, mental y conocer y explorar las particularidades de cada caso el marco estructural de la realidad.

Por ello es fundamental centrar la atención en dos aspectos:

- Su formación científica rigurosa para comprender y transformar la realidad y
- Su formación creativa.